

La segregación socioespacial en la expansión y letalidad de la COVID-19 en la ciudad de Lima 2020-2021¹

Rubén Ticona Fernández Dávila
Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú
ruben.ticona@urp.edu.pe

RESUMEN

La presente investigación estudia exploratoriamente la relación existente entre la segregación socioespacial en la expansión y letalidad de la COVID-19 en la ciudad de Lima. Las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 ha evidenciado las inconsistencias de un crecimiento urbano desbordado en diferentes ciudades del Perú y con profundas desigualdades en su interior que han potenciado el efecto devastador que ha tenido la pandemia, colocando al Perú en los primeros lugares de mayor letalidad en el mundo, en este sentido, se toma en consideración la segregación socio espacial urbana como el factor reproductor y amplificador de la COVID-19 fundamentalmente en los sectores populares. En términos metodológicos la investigación es de corte exploratorio que utilizó una metodología mixta, revisión bibliográfica, observación de campo y data cuantitativa para aproximarnos a los efectos de la pandemia y su impacto desigual en la ciudad de Lima.

PALABRAS CLAVE: Segregación socioespacial, COVID-19, hacinamiento, letalidad, Lima Metropolitana

Socio-spatial segregation in the spread and lethality of the COVID-19 in the city of Lima 2020-2021

ABSTRACT

This research studies exploratorily the relationship between socio-spatial segregation in the spread of the COVID-19 disease and its lethality in the city of Lima. The consequences of the COVID-19 pandemic have revealed the inconsistencies of an uncontrolled urban growth in different Peruvian cities as well as inequalities within them, boosting the devastating effects of the pandemic, what placed Peru at the top of the list of the countries with the highest lethality in the world from COVID-19. In this regard, it is considered the urban-socio spatial segregation as the spread and amplifying cause of the COVID-19, especially in popular sectors. Methodologically, the research is based on the exploratory method using a mixed methodology that includes interviews, field observation and quantitative data to approach the effects of the pandemic and the unequal impact in Lima city.

KEYWORDS: Socio-spatial segregation, COVID-19, overcrowding, lethality, Lima Metropolitan Area.

¹ El presente artículo constituye parte de los avances del Proyecto de Investigación de la Universidad Ricardo Palma, La segregación socioespacial en la expansión y letalidad del virus COVID-19 en la ciudad de Lima 2020 -2021

Introducción

Lima Metropolitana es una de las ciudades más pobladas y densificadas en la región de América del Sur, a pesar de haber tenido uno de los mayores dinamismos económicos de la región presenta uno de índices más altos de desigualdad social de la región. De igual manera, el entramado estructural de la ciudad evidencia y contrasta diversas realidades sociales con una condición sociodemográfica de una marcada estratificación persistente en el tiempo; ella ha configurado en las últimas décadas una sociedad limeña con altos niveles de segregación socioespacial.

En ese sentido, la ciudad de Lima es una megalópolis que creció fuertemente en términos demográficos y urbanos fundamentalmente desde los procesos migratorios que se dieron desde el campo a la urbe durante la década de 1940 y la explosión demográfica de los años 1950 (Altamirano). En términos urbanísticos Lima no se encontraba apta para la recepción de nuevos habitantes; generando así un desborde no sólo en términos urbanísticos, sino sociales y culturales. De una sociedad limeña aristocrática surge una nueva sociedad limeña pluricultural; obras de notables novelistas peruanos narran este proceso como Sebastián Salazar Bondy en su ensayo “Lima la Horrible”, de lo cual se resalta que “el ensayo de Salazar Bondy responde a una poética del develamiento de las falsedades del discurso dominante limeño. Se trata de denunciar su ideología, su falsa conciencia, para proponer una utopía, es decir, una verdadera transformación de la sociedad” (Firbas, 2003; p. 238). Este proceso ocasiono el desborde popular en la ciudad (Matos Mar, 1982).

El clasismo social limeño se acentuó en el proceso de urbanización, las nuevas clases emergentes se vieron forzados a instalarse a las afueras de la ciudad de Lima. Y que se tradujo en un proceso indetenible de informalización y precarización de la ciudad (Calderón, 2015) la ciudad ilegal, (Campuzano, 2019) la ciudad informal en un contexto atravesado por un proceso de globalización diferenciada (Castells, 2012).

Por ello, el objetivo de la investigación parte del análisis de la repercusión de la segregación socioespacial en la expansión y letalidad de la COVID-19 en la ciudad de Lima durante los años del 2020 al 2021.

Actualmente Lima constituye ese mosaico cultural y social que ha edificado una ciudad que ha seguido el patrón inverso de crecimiento urbano; expresa esa ciudad caótica y desigual sin mayor planificación urbana que ha crecido de manera fragmentada y hacinada pese al crecimiento económico del país. Las consecuencias de la pandemia de la covid-19 ha evidenciado las inconsistencias de un crecimiento urbano desbordado en diferentes ciudades del Perú y con profundas desigualdades en su interior que han potenciado el efecto devastador que ha tenido la pandemia, colocando al Perú en los primeros lugares de mayor letalidad en el mundo, en este sentido, se toma en conside-

ración la segregación socioespacial urbana como el factor reproductor y amplificador de la covid-19 fundamentalmente en los sectores populares.

1. Marco teórico

Lima Metropolitana es una de las ciudades más pobladas y densificadas en la región de América del Sur y, pese a haber tenido uno de los mayores dinamismos económicos del continente, presenta uno de los índices más altos de desigualdad social dentro. En donde encontramos una condición sociodemográfica de marcada estratificación que ha sido persistente en el tiempo. A partir de ella, se ha configurado en las últimas décadas una ciudad inequitativa con altos niveles de segregación socioespacial en el país.

Dicha situación en América Latina se ve refrenda en países como Argentina, Chile, Brasil, México y Estados Unidos; ciudades que fueron afectadas duramente por la pandemia del COVID-19. Esto se debe, principalmente a las estructuras de desigualdad que guardan estas ciudades. Por lo cual, en ese sentido consideramos sumamente relevante la obra de Jaime Joseph, Themis Castellanos, Omar Pereyra y Lissette Aliaga titulada “Lima ‘Jardín de los senderos que se bifurcan’”. En esta, los autores exploran la transición que sufrió Lima a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI y su reconfiguración socio estructural a partir de las migraciones y la centralidad de los servicios básicos. donde sostiene que “lo particular de la Lima de hoy es que ha sido transformada por los migrantes, quienes desde la segunda mitad del siglo pasado construyeron los denominados barrios marginales, los conos de Lima” (2005, p. 303). La transformación socio-estructural de la ciudad de Lima originó la segregación socioespacial entre lo que sería conocido como las zonas urbanizadas y los nuevos barrios marginales alejados de la urbe que se consolidarían a las afueras de una Lima ya existente. En este sentido, sostienen que:

Al ir consolidándose diferencialmente estas modalidades de autoconstrucción por diferentes periodos migratorios, se tiene como resultado barrios heterogéneos, pero también segregados... Como se puede apreciar, esta población se ubica en el Centro Histórico de Lima, en los conos y en particular en las zonas periféricas y en los cerros que bordean los conos, que son los únicos terrenos disponibles debido a la saturación de las áreas habitables. En los barrios populares, los conos de Lima, los hijos de los migrantes y los nuevos migrantes están condicionados a ocupar las escasas zonas libres, bolsones de terreno en las partes altas de los cerros donde construir es más caro, al igual que la instalación de los servicios básicos, y más riesgoso. La precariedad del hábitat de estos pobladores marginales a las zonas consolidadas de los conos populares es una señal de los cambios que se están produciendo en estos barrios (Joseph et al, 2005; p. 310).

En ese sentido se habla de un acentuado crecimiento en términos demográficos y urbanos fundamentalmente desde el proceso migratorio de la década de 1940 y la explosión demográfica de los años 1950 (Altamirano). Proceso que generó el desborde popular en la ciudad (Matos Mar, 1982). A lo que Joseph et al (2005) consideraron que:

Esto implica un patrón de segregación social muy particular en las diferentes zonas de Lima metropolitana. Por un lado, la distribución espacial de la población no llega a reproducir el modelo de ciudad europea compacta, pero tampoco refleja el modelo norteamericano de un centro urbano rodeado de suburbios (Sabatini, 2003). Más bien se observan citadelas de clases altas y medias y una mayor heterogeneidad en las clases bajas (Poulsen, Forrest y Johnston, 2002) (visto en Joseph et al, 2005; p. 310).

Dentro de este contexto de segregación socioespacial y fortalecimiento de una economía informal; se aprecia que Lima demográficamente no se encontraba lista para la inserción de nueva población proveniente de las olas migratorias; entonces no solo existía un desborde social, sino también un desborde dentro del sector económico por la amplia mano de obra existente venida de los procesos migratorios que no encontraban un espacio dentro del sector formal del trabajo, ante la necesidad de subsistir se vieron forzados a migrar al sector informal. Aníbal Quijano (2004) sostiene que:

La población atrapada en esas trampas específicas de la fase actual del capitalismo por un lado se ve forzada a aceptar cualquier forma de explotación para sobrevivir. En este sentido se re-expanden la esclavitud, la servidumbre personal, la pequeña producción mercantil independiente, que es el corazón de la llamada “economía informal” (p. 22)

Es el caso de la informalidad (Soto, 1987) que se inclinaba en ver en estas poblaciones la emergencia de un sector microempresarial que permitiría la transformación y el desarrollo capitalista en la ciudad. Estas poblaciones de migrantes andinos, expresaría claramente las tendencias principales de cambio de la sociedad (Matos Mar 2012). Y que últimamente, se ha resignificado el concepto de emprendedurismo. Arellano (2000, 2007 y 2010), que afirma el crecimiento de una ciudad de clases medias esencializando el mercado y el consumo como factores de este proceso en un nuevo análisis social de estratificación marcada por los estilos de vida que una persona puede tener, sin considerar su lugar de procedencia ni su ubicación geográficamente.

Todas estas visiones colisionaban con las visiones de ciudad que nos proponía (Calderón 2015) la ciudad ilegal, donde presentaba como la modernidad del país se le vinculaba a la expansión de un proceso de diferenciación social de los sectores populares. En esta misma línea de visión macro de la ciudad y sus problemáticas nos plantea (Campuzano 2019) la ciudad informal y Castells (2012). Plantea los procesos de rees-

tructuración que ocurren en la ciudad como consecuencia de la globalización, donde “existen distintas dimensiones y manifestaciones de la globalización, que impactan diferencialmente en la población y las áreas subnacionales, en contextos de creciente des-territorialización de las decisiones económicas y políticas” (Veiga, 2009; p. 52). Es en este contexto mundial de la desfronterización, donde los procesos de reestructuración se vienen dando, estas dejan de considerar las particularidades propias de la región, sino que buscan asimilarse a Europa y Estados Unidos, desde una perspectiva de desarrollo y un modelo económico deshumanizador.

El crecimiento económico del país, las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 ha evidenciado las inconsistencias de un crecimiento urbano desbordado en diferentes ciudades del Perú que implica carencias y limitaciones en el acceso a los bienes y servicios de la ciudad y con profundas desigualdades a su interior que han potenciado el efecto devastador de la covid-19 en el país, colocando al Perú entre los primeros países de mayor letalidad en el mundo. Como observamos en la investigación de César Mora titulada “Crisis de mortalidad en el Perú ante COVID-19. Una comparación regional” donde sostiene que:

Las regiones con mayor porcentaje de población urbana, e incluso con mayores niveles del índice de desarrollo humano (IDH), han alcanzado ratios de mortalidad más altas. Por otro lado, la fragilidad del mercado laboral peruano (con más de 75 % de informalidad según la ENAHO 2019) también habría influido sobre el incremento de la mortalidad, porque los trabajadores afrontarían mayores limitaciones para el cumplimiento de los protocolos sanitarios (Mora; p. 408).

Por lo cual, se toma en consideración la segregación socioespacial urbana como el reproductor y amplificador de desigualdades que sigue constituyendo actualmente un peligro para la salud pública. Asimismo, el restringido acceso a los servicios básicos ha acentuado la condición de miles de peruanos quienes no han podido acceder a un servicio de calidad por el motivo de un sistema ya colapsado. Ello ha incrementado el contagio y la letalidad de la covid-19 en los sectores populares de Lima, es así como la segregación socioespacial y la desigualdad afectan interseccionalmente a la población de Lima que se encuentra en las llamadas zonas marginales (véase Quijano).

Ante ello, podemos encontrar dos investigaciones, una realizada en Santiago de Chile y la otra en Buenos Aires, donde entrelazan la desigualdad social y urbana frente a la covid-19. Sin embargo, no consideran entre sus planteamientos las variables “segregación socioespacial” ni “hacinamiento” como factores determinantes para la propagación y letalidad de la covid-19; sino, han relevado el problema a las grandes diferenciaciones sociales existentes por estratos económicos más no al desarrollo de la segregación social ni hacinamiento. Por su lado, Alejandro Canales (2020) en su artículo “La desigualdad

social frente al COVID-19 en el Área Metropolitana de Santiago (Chile)” concluyen que:

El impacto no ha sido homogéneo en todos los estratos sociales, sino que, por el contrario, ha tendido a afectar con más intensidad a los sectores populares, que, además de disponer de menores ingresos, tienen menos recursos y capitales de todo tipo, lo que los pone en una situación de alta vulnerabilidad social y los deja expuestos a mayores riesgos para la salud y la vida frente al avance de la epidemia de COVID-19.

Por otro lado, María Arqueros y Melina Tobias (2020) sostienen que el impacto que ha generado la pandemia de la covid-19 no ha sido homogéneo, por el contrario, ha afectado con mayor severidad los sectores considerados vulnerables; por tal motivo “focaliza la atención en el modo en que las características habitacionales, socio-sanitarias y ambientales de estos barrios, definieron condiciones diferenciales para que los hogares pudieran cumplir con el aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) decretado por el Gobierno Nacional para evitar la propagación del virus” (Arqueros & Melina). De esta manera considera como factor para la propagación de la COVID-19 las desigualdades urbanas.

Asimismo, consideraremos la definición de segregación socioespacial hecha por Enrique Pérez-Campuzano en su artículo “Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas”. Este autor afirma que la “segregación socioespacial” ha sido definida por diversos autores desde perspectivas muy amplias o específicas; por lo cual, para el desarrollo de la presente investigación utilizaremos sólo dos definiciones de “segregación socioespacial” presentadas en el artículo en mención. La primera definición considera que “en sus acepciones más generales plantea la forma en que se organiza la ciudad, mientras que las particulares hacen referencia a la construcción en el espacio de fenómenos de diferenciación social, económica, política, educacional, delictiva, entre otros” (p. 405). La segunda definición es elaborada por Schnell:

La segregación se construye no solamente en términos de diferenciación residencial sino también en el contacto cara a cara cotidiano, con el que se constituyen regionalizaciones internas en la ciudad. Así, la segregación es un fenómeno tridimensional: residencial (donde la gente vive), territorial (donde la gente realiza sus actividades cotidianas) e interactivo (las relaciones que establecen las redes sociales). La segregación desde este punto de vista es el resultado de dos estrategias: la lucha por habitar espacios exclusivos que sean homogéneos social, racial o culturalmente y evitar los contactos con individuos pertenecientes a otro grupo social (2002: 39; como se citó en Pérez-Campuzano, 2011; pp. 407-408)

De igual forma, es importante la definición de hacinamiento social elaborado por S. García (2006) titulado “Discursos sobre el hacinamiento: una oportunidad para reflexionar sobre el conflicto” donde considera que:

Las consecuencias socio-personales del hacinamiento y de su extremo, la «cama caliente», son, aparte de la pérdida de las funciones básicas de la vivienda, la generación de estrés, la invasión de los espacios personales, la pérdida de intimidad, el deterioro de las relaciones sociales o la aparición de conflictos (en la propia casa o con los vecinos) (pp. 69-70).

Finalmente, consideramos relevante la definición de polos marginales elaborado por Aníbal Quijano en su libro *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del poder*. Donde argumenta que el “‘polo marginal’ de la economía, es, el nivel más depauperado de cada sector de la economía, que utiliza los más anticuados medios y formas de producción. Tal fenómeno es provocado por la abrupta y constante transferencia a América Latina de medios de producción de tecnología intermedia” (p. 23). Puesto que, esta definición nos permite aproximarnos al fenómeno de la segregación socioespacial desde una perspectiva interseccional considerando como factores relevantes el ámbito económico, la marginalidad, la estratificación dominante y las clases sociales en el Perú. Es así, como se aprecia que este fenómeno de segregación socioespacial se encuentra no solo relacionado a un exponencial crecimiento urbanístico desmesurado; sino que, influyen otros factos que en sumatoria propiciaron este fenómeno: Un sector económico emergente desde las alteridades marginadas de la sociedad limeña, a la que poco a poco se le fueron delimitando el acceso a condiciones dignas.

2. Aproximaciones a las realidades urbanas y la COVID-19

Una realidad ocasionada por la covid-19 es la mutación del espacio urbano, este se ha visto frenado y reconfigurado. Inojosa, M.; Di Lucia, C. y Colima, M. (2020) argumentan que “el gran evento del SARS COVID-19 ha implicado una reevaluación casi obligada de las prioridades, necesidades y problemáticas de la ciudad” (p. 114). Puesto que, es en la ciudad donde la gran parte de la población subsiste. La necesidad de reflexionar acerca de las realidades urbanas y el impacto de la covid-19 surge frente a la movilización social que se ha dado internamente, la cual explicaremos en este apartado.

Es sabido que la irrupción de la covid-19 y el hacinamiento social han ocasionado dentro de las ciudades no solo una segregación socioespacial, sino que han provocado una precarización económica sin precedentes algunos. Por lo cual, Velasco, J. (2021)

su-

braya que “la pandemia del COVID-19 generó en 2020 la mayor crisis económica que América Latina y el Caribe habrá experimentado en su historia, con una contracción estimada del PIB regional de -9,1%”. Ello ha generado un impacto negativo para las economías latinoamericanas y sin duda alguna en los ciudadanos de la urbe. Puesto que, de una precarización económica, se pasó a una precarización laboral y ello se tradujo en un empobrecimiento de la vida cotidiana.

Lo dicho con anterioridad se puede ejemplificar en dos situaciones. La primera en la movilización social que se dio durante la pandemia a causa de la COVID-19, Lima, Buenos Aires, Santiago de Chile al ser ciudades cosmopolitas cuentan con una gran población migrante o que se encuentra alquilando algún inmueble dentro de la ciudad; al empobrecerse las condiciones de vida muchas personas dejaron de alquilar ese inmueble y, o bien regresaron a casas de algún familiar y/o amistad o bien retornaron a su lugar de origen debido a que no podrían costearse el costo de vida; a partir de este suceso se produjo un proceso de migración inversa dentro de las ciudades originado por la pandemia COVID-19; entiéndase migración inversa como el proceso por el cual, las olas migracionales se dan de la ciudad al campo (véase Trimano, E. y Emanuelli, P.; 2014).

Un segundo ejemplo, radica en que la segregación socioespacial y el hacinamiento provocado por la COVID-19 ha impactado negativamente en el rol de la mujer. Desde una perspectiva interseccional, la mujer no solo se ha visto inmersa dentro de la segregación socioespacial y el hacinamiento, sino que su presencia ha sido invisibilizada por los patrones de poder y dominación existente. Como se señala en el siguiente párrafo:

La violencia de género en el marco del confinamiento por COVID-19 ha sido invisibilizada dada la disminución general de delitos en los registros de sistemas de justicia estatales. El subregistro de violencia de género puede deberse a que el incremento de la VBG no se evidencia en las cifras de denuncia judicial, sino en las llamadas a servicios de atención especializada en violencia contra la mujer. Para el caso colombiano, las llamadas han aumentado en un 103 %; en México, cerca del 191%; en Francia, un 30%, y los aumentos tanto de llamadas como feminicidios se reportan en países como Argentina, Brasil, España, y el Reino Unido (5-15). En ese sentido, el hogar no representa siempre un lugar seguro. No se debe olvidar que, por ejemplo, en casos de feminicidio, los victimarios son la mayor de las veces las parejas actuales de las víctimas (5,6) (Londoño, N.; 2021; p. 108).

Asimismo, la CEPAL (2021) manifiesta que:

La crisis generada por la pandemia del COVID-19 impactó negativamente en la ocupación y en las condiciones laborales de las mujeres en América Latina y el Caribe, generando un retroceso de más de una década en los avances logrados en materia de

participación laboral, de acuerdo con el Informe Especial COVID-19 N° 9: La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad dado a conocer hoy por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)... La caída del producto interno bruto (PIB) regional (-7,7% en 2020) y el impacto de la crisis en el empleo están afectando negativamente los ingresos de los hogares, plantea el informe presentado en conferencia de prensa por Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. El organismo regional de las Naciones Unidas estima que alrededor de 118 millones de mujeres latinoamericanas se encontrarían en situación de pobreza, 23 millones más que en 2019.

Estas primeras reflexiones acerca de la COVID-19 y su impacto dentro de las realidades urbanas, se aprecia que esta va más allá de los estragos causados para la salud. Sino que, afecta diversos ámbitos de las realidades. Rodríguez, E. (2020), en las siguientes líneas describe como la COVID-19 ha impactado en las realidades urbanas en Colombia:

Territorialmente, la desigualdad se extiende a la dotación de infraestructura y a las capacidades médicas. Por ejemplo, 5 de los 30 departamentos en los que se divide el país no cuentan con camas de cuidados intensivos. Y, donde las hay, menos del 10% tienen infraestructura biosegura, según datos del Registro de Prestadores de Servicios de Salud. Esta desigualdad se ha reflejado en la gestión de la pandemia. Así, en el Chocó -el departamento más pobre del país, donde habitan 534.000 personas- a 7 de abril aún no se había realizado prueba alguna (p. 4).

La heterogeneidad ha sido un factor clave en la expansión y letalidad de la COVID-19 en los países sudamericanos; puesto que, la pandemia generada por la COVID-19 llega en un momento marcado por una crisis política sudamericana, un rechazo del sistema por parte de la población, levantamiento de movimientos sociales como en Chile, Ecuador, Colombia, Perú. Como subrayan Malamud, C. y Núñez, R. (2020) en un artículo publicado: “La expansión de la pandemia por América Latina va a tener una primera derivada de tipo político, además de las lógicas implicaciones económicas, sociales y sanitarias. La crisis se da en un momento de profunda debilidad de la mayoría de los gobiernos de la región que no han conseguido encauzar, de forma adecuada, en los años recientes, las demandas sociales de las clases medias emergentes”. En ese sentido, el letargo del sueño inconcluso del desarrollo ha provocado que los efectos de este nuevo virus en las realidades latinoamericanas fuesen nefastos.

Inojosa, M.; Di Lucia, C. y Colima, M. (2020) sostienen que “la circunstancia actual provocada por el SARS COVID-19 ha dado un freno abrupto al ritmo de vida acelerado de la humanidad para invitarnos a reflexionar sobre lo que somos y lo que deseamos ser” (p. 117). Sobre el particular, si bien los efectos de la covid-19 han sido

funesto; desde las realidades urbanas se ha reflexionado desde el ámbito psicosocial sobre la importancia de la salud mental.

3. Entramado urbano en Lima y sus desbordes

La ciudad de Lima desde hace varios lustros se encuentra en una situación de limbo debido al desborde popular, las olas de migrantes y la centralidad de servicios. En ese aspecto Zolezzi (2020) aprecia que “La gran ciudad, la ciudad “importante”, ya no parece ofrecer los atractivos de empleo de mejor calidad, distracción y entretenimiento y múltiples servicios. Al contrario, pinta más como un lugar de riesgo creciente de contagio en los mercados de abasto o el transporte público mientras que la oferta de empleo o la posibilidad de autogenerar empleo informal parece haber disminuido drásticamente” (p. 118). Estos factores que constituyeron el desborde popular en Lima han ocasionado un efecto inverso; sin embargo, este aun no es tan significativo puesto que aun no se ha dado una descentralización de los servicios. El desborde popular en Lima termina consolidando territorios urbanos que son meras aglomeraciones de población, casi campamentos, en las cuales se evidencian serias carencias y graves problemas que van desde el trazado de los barrios, la calidad de las viviendas, la pobreza de espacios públicos y de servicios, hasta la ausencia de equipamiento urbano. Ramos, W. (2018) resaltaría dentro del debate la propuesta elaborada por el sociólogo Aníbal Quijano, sostiene el autor que:

El sociólogo Aníbal Quijano (1928-2018) fue uno de los primeros en dilucidar acerca del tema; en su ensayo *La emergencia del grupo cholo y sus implicaciones en la sociedad peruana* (1965) reflexiona en torno a dichos «desbordes populares»; los que originaron algunas de sus ideas sobre la emergencia de un nuevo sector cultural en la ciudad de Lima, en un proceso denominado «cholificación» (p. 57).

De esta forma, más que nuevas urbanizaciones se han conformado lugares en los que subsistir es un reto del día a día. En estos nuevos espacios surgidos del desborde popular en Lima, conseguir un inmueble (sea un departamento, casa, cuarto de alquiler, etc.) es casi imposible debido a dos factores: i) el costo elevado del sector inmobiliario; ii) la poca oferta inmobiliaria existente. Dentro de estas dinámicas de heterogeneidad se han consolidados lugares en los que no es posible obtener un hábitat adecuado y en los que muy difícilmente se puede esperar se produzca un desarrollo económico, social y cultural equitativo.

En este contexto es en el cual la COVID-19 ha tenido un mayor impacto en Lima y Callao. Mujica, O. y Pachas, P. (2021) comentan que:

Hasta el cinco de noviembre de 2020, el Ministerio de Salud del Perú había confirmado la ocurrencia de 34 730 defunciones por la COVID-19, de las cuales 40,7% se concentraba en Lima Metropolitana, el epicentro de la pandemia en el país. Asimismo, el Sistema Informático Nacional de Defunciones (SINADEF) registró 79 544 defunciones entre el 1 de enero y el 31 de octubre de 2020 en los 50 distritos de la provincia de Lima y el Callao; en contraste, para el mismo periodo y ámbito geográfico, se había registrado 29 615 defunciones en el año 2019, 27 956 en 2018 y 24 823 en 2017. Como se viene reportando en todo el mundo, el exceso de mortalidad observado el 2020, en gran medida es atribuible al impacto, directo e indirecto, de la pandemia de la COVID-19 (p. 183).

Estos datos evidencian no solo los altos índices de segregación socioespacial en Lima; sino que demuestran las paupérrimas condiciones en las que miles de familias se encuentran. Este fenómeno trae consigo el asentamiento de miles de familias en zonas de alta vulnerabilidad, en medio de una ciudad muy desigual, con una creciente privatización del espacio y los servicios públicos.

Razón por la cual se desprende que la expansión y la letalidad de la covid-19 ha seguido diferentes trayectorias según se evalúe el periodo, pero que ha tendido hacia el establecimiento de un patrón de crecimiento y niveles de letalidad hacia las zonas más empobrecidas de la ciudad, donde se encuentran los bolsones de pobreza urbana, reflejando con ello que la pandemia ha seguido el curso o trayectoria de comportamiento de las variables o indicadores sociales de la ciudad, en la cual se asientan e impacta más en los sectores desfavorecidos de la ciudad. Con esta evidencia queda deslegitimado el discurso homogeneizador del que la covid-19 afectó a todos por igual que propaló la prensa y los medios oficiales del Estado en su discurso.

De igual forma, se pone nuevamente en la discusión y en la agenda a la ciudad y la forma de urbanización como aspecto central para pensar ya no solo en la calidad de vida sino como fundamento mismo para la conservación y sobrevivencia en una ciudad muy inequitativa y desigual. En ese aspecto se subraya que:

La precariedad de la vida en Lima y las principales ciudades en buena medida expresa la decisión asumida por el Estado a finales del siglo XX. El proceso de urbanización planificada, con asistencia del Estado con instituciones como el INADUR y los instrumentos de gestión en manos de los municipios provinciales y distritales, fue interrumpido por el populismo autoritario en los años noventa (Zolezzi, 2020; p. 129).

Por otro lado, surge la necesidad de hacer una revisión muy rigurosa acerca de la data sobre la pandemia y sus rostros de la muerte que tuvo en la ciudad. Siguiendo la idea anterior, la correlación de variables entre vulnerabilidad en los sectores considerados

marginales y la población que se encuentra dentro de la economía informal y emprendedora, es muy significativa, dado que, al no tener un ingreso estable, se vieron en la obligación de trabajar para poder sobrevivir.

En este sentido la segregación socioespacial determinó en gran medida la expansión de la covid-19 en los sectores populares de Lima Metropolitana, tanto en la primera etapa y con mayor nitidez en la segunda y que a la actualidad se las tendencias que evidencia la data actual muestra un similar patrón de crecimiento y letalidad del virus en la zonas populares de la ciudad, como consecuencia de la segregación socioespacial que se traduce en la necesidad de la población en repensar la nueva normalidad, el nuevo patrón de desarrollo y la humanización de la ciudad.

4. Conclusiones

La segregación socioespacial y el hacinamiento ha repercutido considerablemente en la expansión y en la letalidad de la covid-19 en la ciudad Lima durante los años del 2020 al 2021, ello ha acentuada las diferencias sociales existentes. No obstante, este problema no viene de ahora, sino de un proceso desmesurado de crecimiento urbanístico improvisado.

Debido a ello, Lima se encuentra en un limbo urbanístico-social-cultural, por un lado, un crecimiento exponencial desmesurado de la urbe, con un costo de vida elevado y un proceso no acabado de integración social, donde las realidades distritales son diferentes o diametralmente opuestas. Por otro lado, una sociedad limeña aristocrática se encuentra frente a una nueva realidad pluriversa fruto de los procesos migratorios del campo a la ciudad durante los años de 1940 en adelante y la conversión de Lima en una ciudad de encuentro de diversas pautas culturales provenientes del todo el país. Es en este escenario, en donde la covid-19 aparece y repercute de forma diferenciada en la ciudad de Lima.

Las tasas de expansión y letalidad de la covid-19 ha variado según las condiciones socioeconómicas de cada distrito; en distritos donde las personas tienen un mayor poder adquisitivo la tasa de letalidad no ha sido tan elevada; mientras que en distritos con un menor poder adquisitivo la tasa de letalidad ha sido más elevada porque las personas no han podido acceder a un servicio integral de tratamiento contra la covid-19, desde el acceso al servicio **médico**, tratamiento, costos de medicinas, equipamientos, alimentación de calidad, información oportuna y otros aspectos **más**, son algunos de los ejemplos claros de como la letalidad de la covid-19 ha variado según las condiciones socioeconómicas de cada distrito y grupo social.

En esa misma línea, la ciudad de Lima revela una vulnerabilidad en los sectores considerados urbano marginales-informales. Puesto que, gran parte de esta población

se encuentra dentro de la economía informal, que al no tener un ingreso fijo mensual se ven en la obligación de trabajar para poder sobrevivir, de forma que este es el contexto en donde esta población se ha visto expuesta permanentemente.

Finalmente se concluye que la expansión de la COVID-19 ha estado supeditado al nivel de hacinamiento en la ciudad de Lima. La segregación socioespacial ha restringido el acceso a los bienes y servicios públicos a gran parte de la población; puesto que, en el Perú y esencialmente en Lima, el acceso a un buen servicio de salud, por lo general se encuentra en el sector privado. Desde hace unos 20 años, con la privatización de los servicios básicos, el servicio público de salud a nivel nacional se ha visto deteriorado considerablemente. Debido a esto, durante la pandemia generada por la covid-19 los hospitales colapsaron en su totalidad y se evidenciaron una serie de incongruencias y falencias del sector público de salud. En este sentido, los sectores populares más vulnerables solo tenían como única opción acudir a un servicio público deteriorado y colapsado. Es así, como la covid-19 en el Perú no solo afectó de manera desigual a la sociedad limeña en términos de salud, sino que evidenció de forma objetiva como la segregación socioespacial que se produce y reproduce en la ciudad tiene efectos perversos y destructivos del tejido social generando de esta forma que se refuerce el patrón desigual de hiperurbanización y de ciudades desbordadas.

Referencias

- Arqueros, M. & Tobias, M. (2020). *COVID 19, políticas públicas y desigualdades urbanas: el caso de las villas de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.*
- Canales, A. (2020). La desigualdad social frente al COVID-19 en el Área Metropolitana de Santiago (Chile). *Notas de Población*, 47(111), 13-42.
- CEPAL, N. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales.*
- CEPAL, N. (2020). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19).*
- CEPAL, N. (2020). *Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).*
- CEPAL, N. (2020). *El desafío social en tiempos del COVID-19.*
- CEPAL, N. (2020). *Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones.*
- De los Ríos, L. R., Gutiérrez, R., Cuno, R. Q., & Llanos, Y. M. C. (2020). Covid-19: Frecuencia de temores en condiciones de cuarentena y aislamiento social, en una muestra de adultos de la ciudad de lima, 2020. *Educa UMCH*, 1(15), 91-100.

- Fernández-Sánchez, H., Gómez-Calles, T. J., & Pérez, M. P. (2020). Intersección de pobreza y desigualdad frente al distanciamiento social durante la pandemia COVID-19. *Revista Cubana De Enfermería*, 36.3
- Firbas, P. (2003). *Lima la horrible, de Sebastián Salazar Bondy*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción, Cuarta edición. 2002. 137 pp. Atenea (Concepción), (488), 237-240.
- García, S. (2006). Discursos sobre el hacinamiento: una oportunidad para reflexionar sobre el conflicto. *Cuadernos de Trabajo Social*, 19, 55-87.
- Hermida, C., & Durán-Hermida, M. (2020). Reflexiones urbanas y arquitectónicas en tiempos de COVID-19. *Pandemia desde la academia*, 26, 2.
- Inojosa, M. G., Di Lucia, C., & Colina, M. (2020). Ante el COVID 19: ¿Revolución urbana? La ciudad de Caracas durante la pandemia. *Observador del Conocimiento*, 5(2 mayo-ago), 112-123.
- Quijano, A. (1977). *Imperialismo y « marginalidad» en América Latina*. Lima: Mosca Azul Editores
- Quijano, A. (2004). El laberinto de América Latina: ¿hay otras salidas? *Journal of Iberian and Latin American Research*, 10(2), 173-196.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder: antología esencial*. Clacso.
- Joseph, J., Castellanos, T., Pereyra, O., & Aliaga, L. (2005). Lima, “Jardín de los senderos que se bifurcan”: segregación e integración. *Ciudades latinoamericanas: un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, 363-440.
- Landini, G., Lus Bietti, G. E., & Zusman, P. (2020). *Las múltiples implicancias espaciales de la difusión del COVID-19. Un estado de la cuestión*.
- Mora, C. Crisis de mortalidad en el Perú ante COVID-19. *Una comparación regional. COVID-19 & Crisis de Desarrollo Humano en América Latina*, pp. 395 - 415.
- Mujica, O. J., & Pachas, P. E. (2021). Desigualdades sociales en la mortalidad durante la COVID-19 en Lima y Callao. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 38(1), 183-4.
- Malamud, C. y Núñez, R. (2020). *El COVID-19 en América Latina: desafíos políticos, retos para los sistemas sanitarios e incertidumbre económica*. Real Instituto elcano Royal Institute. http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari27-2020-malamud-nunez-covid-19-en-america-latina-desafios-politicos-retos-sistemas-sanitarios-e+incertidumbre-economica
- La Vanguardia (2020). *El precio de oxígeno se dispara en el Perú*. <https://www.lavanguardia.com/participacion/lectores-corresponsales/20200622/481888476034/precio-oxigeno-peru-enfermos-covid-19-tarifas-disparadas.html>
- Londoño, N. (2020). Expresiones de la violencia basada en género, en el marco del confinamiento por COVID-19. *Nova*, 18(35), 107-113.

- Pérez-Campuzano, E. (2011). Segregación socio espacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas. *Estudios demográficos y urbanos*, 26(2), 403-432.
- Peters, P. A., Hidalgo, M. T., & Skop, E. (2020). Building a Just City: A Retrospective of Social Segregation in Metropolitan Lima. *Journal of Latin American Geography*, 19(4), 269-279.
- Pérez-Cea, J. J., de Oña, J. M., & Molina, L. (2020). Vivir el Covid-19 en una chabola: Resiliencia en situaciones de desigualdad social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Ramos, W. (2018). Lima heterogénea, la periferia urbana y la emergencia del contexto cultural cholo. *Revista Uí Año 3–N° 4* (2018).
- Reyes, C. Q. (2020). Pandemia Covid-19 e Inequidad Territorial: El agravamiento de las desigualdades educativas en Chile. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Rodríguez, E. (2020). Colombia: Impacto económico, social y político de la COVID-19. *Análisis Carolina*, (24), 1.
- Rodríguez-Bailón, R. (2020). Inequality viewed through the mirror of COVID-19 (La desigualdad ante el espejo del COVID-19). *International Journal of Social Psychology*, 35(3), 647-655.
- Trimano, E. y Emanuelli, P. (2014). *Tensiones culturales y migración inversa en el contexto de la nueva ruralidad*. Universidad de La Laguna.
- Veiga, D. (2009). Desigualdades sociales y fragmentación urbana. H. Poggiese y TT Cohen Egler [coord/ed], *Otro desarrollo urbano*, 51-62.
- Velasco, J. (2021). Los impactos de la pandemia de la Covid-19 en los mercados laborales de América Latina. *Compendium: Cuadernos de Economía y Administración*, 8(2), 99-120.
- Ziccardi, A. (2020). *Las grandes regiones urbanas y el distanciamiento social impuesto por el COVID-19*.
- Zolezzi, M. (2020). La ciudad, la COVID-19 y “el desborde inverso”. *Revista de Sociología*, (30), 119-138.
- Zusman, P., Bietti, G. L., & Landini, G. (2020). Las múltiples implicancias espaciales de la difusión del COVID-19. Un estado de la cuestión. *Punto sur*, (3), 234-262.